

Indignación, perdón y reconciliación: El papa Francisco y el proyecto de “asimilación cultural” para los pueblos indígenas de Canadá

Indignação, perdão e reconciliação: O Papa Francisco e o projeto de “assimilação cultural” para os povos indígenas do Canadá.

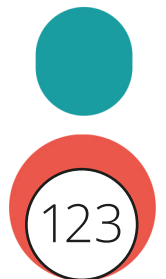
Outrage, forgiveness, and reconciliation: Pope Francis and the “cultural assimilation” project for the indigenous peoples of Canada

Fernando Amaya Farias¹

Resumen: En uno de los viajes más emotivo y esperado realizado por el Papa Francisco, es sin duda el de Canadá en julio del 2022. Ante el hallazgo de unas tumbas de los niños desaparecidos en las escuelas residenciales dirigidas por las Iglesias Católica y Protestante, el Papa manifiesta su indignación y pide perdón. Esta reflexión se centra en cuatro aspectos que se desprenden del discurso del Papa a su llegada a Canadá: los signos de sufrimiento y muerte que ofrecen unos *mocasines* que calzaron los niños desaparecidos y que le fueron entregados a Francisco en Roma, como preparación a su viaje; Canadá como territorio, que para el Papa habla de una memoria de sufrimiento y muerte; las palabras de dolor que exigen perdón y el camino de reconciliación por trazar, entre las iglesias y los pueblos indígenas.

Palabras claves: Agresión cultural, memoria histórica, perdón, reconciliación.

Resumo: Uma das viagens mais emocionantes e aguardadas do Papa Francisco foi, sem dúvida, sua visita ao Canadá em julho de 2022. Após a descoberta de sepulturas pertencentes a crianças desaparecidas de internatos administrados pelas igrejas Católica e Protestante, o Papa expressou sua indignação e pediu perdão. Esta reflexão se concentra em quatro aspectos que emergiram do discurso do Papa em sua chegada ao Canadá: os sinais de sofrimento e morte encontrados nos mocassins usados pelas crianças desaparecidas, que foram entregues a Francisco em Roma em preparação para sua viagem; o



¹ Laico, con graduación en Teología en la Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia), Maestría en Teología en la Assunção de São Paulo (Brasil), doctorado en Filosofía en la Universidad de Frankfurt (Alemania). Libros publicados: *indio y cristiano en condiciones coloniales*. Una lectura teológica de la obra de Guamán Poma de Ayala, Quito: Abya Yala, 2007. *Comentarios teológicos a los comentarios reales del indio Garcilaso de la Vega*. Quito: Abya Yala, 2017. Miembro do RELAMI (Red Latinoamericana de Misionólogos). Reside en Hamburgo (Alemania). Email: f.amaya@web.de

Canadá como um território que, para o Papa, evoca uma memória de sofrimento e morte; as palavras de pesar que exigem perdão; e o caminho da reconciliação a ser trilhado entre as igrejas e os povos indígenas

Palavras-chave: Agressão cultural, memória histórica, perdão, reconciliação.

Abstract: One of Pope Francis's most emotional and anticipated trips was undoubtedly his visit to Canada in July 2022. Upon the discovery of graves belonging to children who disappeared from residential schools run by the Catholic and Protestant churches, the Pope expressed his outrage and asked for forgiveness. This reflection focuses on four aspects that emerged from the Pope's address upon his arrival in Canada: the signs of suffering and death found in the moccasins worn by the missing children, which were given to Francis in Rome in preparation for his trip; Canada as a territory that, for the Pope, evokes a memory of suffering and death; the words of sorrow that demand forgiveness; and the path of reconciliation to be forged between the churches and Indigenous peoples.

Keywords: Cultural aggression, historical memory, forgiveness, reconciliation.

1. Introducción

Francisco fue un papa que se desplazó hacia las periferias del mundo, cruzó fronteras, escuchaba el clamor de los pobres, pedía perdón, meditaba en silencio. Sus palabras y gestos mostraron a un Papa consciente del peso que la Iglesia ha cargado tras las huellas del colonialismo, de esas huellas se comprende su visita a Canadá en julio del 2022. Allí se encuentra con los pueblos indígenas *Anishinaabe*, *Cree*, *Oji-Cree*, *Dakota* y *Dene*, en la patria de la Nación *Métis*.

Canadá representa un lugar donde las heridas estaban aún abiertas, debido a las políticas de "asimilación cultural"² impuestas a los pueblos indígenas por el gobierno y la colaboración de las iglesias cristianas. Con la implantación de las "escuelas residenciales" se llevó a cabo el despojamiento de sus tierras, de sus lenguas y de sus hijos. El proyecto de las "escuelas residenciales" se remonta al siglo XIX con la promulgación de la llamada *Ley India* (1876) diseñada para "asimilar" a los aborígenes dentro del proyecto político de estado-nación:

Durante un período de más de 150 años, los niños de las Primeras Naciones, Inuit y Métis fueron separados de sus familias y comunidades para asistir a escuelas que a menudo estaban ubicadas lejos de sus hogares. Más de 150.000 niños asistieron a

² El periodo colonial, desde el inicio, fue de la mano con la labor misionera. Los franceses, bajo el liderazgo de Jacques Cartier, habían explorado las riberas del río San Lorenzo en 1534, fundado Quebec bajo el mando de Champlain, en 1608 y en las décadas siguientes, como misioneros y guardabosques que vivían en estrecho contacto con los indios, avanzaron hacia la zona de los Grandes Lagos y la bahía de Hudson. Si bien los relatos de los „coureurs de bois“ eran escasos y no siempre exentos de exageraciones, los informes de los misioneros, primero los franciscanos y luego los jesuitas, constituyen testimonios de importancia histórica. Un número considerable de misioneros buscó a los nativos, como los “huros”, en sus asentamientos, adaptándose a sus costumbres tribales, tanto por practicidad como por sus inclinaciones ascéticas personales, y permanecieron activos en el interior incluso cuando los ingleses comenzaron a establecerse en Canadá a finales del siglo XVIII. (Bitterli 1991, p. 41-42).



escuelas residenciales indígenas. Muchos nunca regresaron. (Comisión para la Verdad, 2022).

En su discurso de llegada, Francisco se dirige a los pueblos indígenas y las autoridades políticas de Canadá: “Señora Gobernadora General, señor primer ministro, queridos pueblos indígenas de Maskwacis y de esta tierra canadiense, queridos hermanos y hermanas” (Francisco 2022).

En esas primeras palabras se presentan los motivos de su viaje, ese momento que esperaba y deseaba, acompañado de un sentimiento interior; su presencia obedece a: “una peregrinación penitencial. Llego hasta sus tierras nativas para decirles personalmente que estoy dolido, para implorar a Dios el perdón, la sanación y la reconciliación. Para manifestarles mi cercanía, para rezar con ustedes y por ustedes” (Francisco 2022).



2. Signos de sufrimiento y muerte

Recuerdo los encuentros que tuvimos en Roma hace cuatro meses. En ese momento me entregaron en prenda dos pares de mocasines, signo del sufrimiento padecido por los niños indígenas, en particular de los que lamentablemente no volvieron más a casa desde las escuelas residenciales. Me pidieron que devolviera los mocasines cuando llegara a Canadá; los traje, y lo haré al terminar estas palabras, y quisiera inspirarme precisamente en este símbolo que, en los meses pasados, reavivó en mí el dolor, la indignación y la vergüenza. El recuerdo de esos niños provoca aflicción y exhorta a actuar para que todos los niños sean tratados con amor, honor y respeto. Pero esos mocasines también nos hablan de un camino, de un recorrido que deseamos hacer juntos. Caminar juntos, rezar juntos, trabajar juntos, para que los sufrimientos del pasado dejen el lugar a un futuro de justicia, de sanación y de reconciliación. (Francisco 2022).

Las palabras que introducen el discurso inaugural del Papa Francisco, en Canadá, comienzan con la mención de unos “mocasines” que, los niños desaparecidos en uno de los internados, calzaba. Los mocasines representan un signo que reaviva el dolor, la indignación y la vergüenza; recuerdan la violencia y muerte y esto conmueve al Papa. Como signos de dolor y muerte, nos recuerdan que el sufrimiento no se puede banalizar, que ante el dolor no se puede pasar desapercibidos. Francisco, al dejarse interpelar por este signo, mira y expresa lo que ellos significan, busca precisar el sentido del trauma y del duelo para los padres y madres de los niños que los calzaron.

Ante este signo, el Papa habla del dolor, la indignación y la vergüenza, sentimientos que de alguna manera ya había experimentado cuando visitó las ruinas monumentos de lo que fue un campo de concentración en Alemania o en Polonia, que, al caminar por los viejos galpones que fueron en el pasado las duchas de los gases de la muerte, parecía percibir los gritos



de las víctimas, el olor de la herrumbre, el chapoteo desesperado de los asfixiados, el sudor de los cuerpos recién envenenados.

En los mocasines, el recuerdo de esos niños provoca aflicción y exhorta a actuar, porque recordar - *recordari* -, etimológicamente, es volver a pasar por el corazón. Como los pueblos antiguos, los griegos como los mayas creían que la memoria habitaba en el corazón. Por eso los mocasines, que le hablan al Papa, se refieren a un camino que interpela, que susurra al oído. Hablan de un pasado de sufrimiento, pero no se queda ahí, trasciende a un futuro por crear, para que llegue la sanación y reconciliación. También nos hablan de un camino, de un recorrido que deseamos hacer juntos.



En el dolor y el camino se encuentra el signo cristiano de la Cruz, signo que da sentido a un compromiso de solidaridad con los crucificados de la historia. Desde la cruz de Cristo, los creyentes en su causa conocen el sentido de la compasión, se sale de la indiferencia y se busca el perdón, “porque el mensaje de la cruz es locura para los que pierden; pero para los que buscan la salvación, es fuerza de Dios” (1 Cor 1,18)

3. Hablar desde la memoria del sufrimiento

“Este es el motivo por el que la primera etapa de mi peregrinación entre ustedes se lleva a cabo en esta región que ha visto, desde tiempos inmemoriales, la presencia de los pueblos indígenas. Es un territorio que nos habla, que nos permite hacer memoria”. (Francisco 2022). Un territorio que habla desde tiempos inmemoriales y nos permite hacer memoria, de una memoria marcada por el colonialismo que impuso un proyecto de asimilación cultural.

Hacer memoria. Hermanos y hermanas, ustedes que han vivido en esta tierra durante miles de años con estilos de vida que respetaban la misma tierra, heredada de las generaciones pasadas y protegida para las futuras.

La trataron como un don del Creador para compartir con los demás y amar en armonía con todo lo que existe, en una viva interconexión entre todos los seres vivos. (Francisco 2022).

En *Querida Amazonia* se señala que la sabiduría de los pueblos originarios inspira el cuidado y el respeto por la creación, con conciencia clara de sus límites, prohibiendo el abuso y, que, cuando permanecen en sus territorios, son ellos los que mejor los cuidan (QA 42).

Para los pueblos indígenas, el territorio es un „organismo vivo“ que produce y sustenta la vida. La tierra es un ser creativo único: «Produzca la tierra vegetación, plantas y hierbas (...)» (Gn 1,11), «produzca seres vivientes (...)» (Gn 1,24). La tierra no solo proporciona «un hábitat para una comunidad diversa de seres vivos», como afirma la Carta de la Tierra del año 2000, sino que es la matriz generadora de toda vida. Todos los seres vivos deben su existencia a la fertilidad de la tierra.

Así aprendieron a nutrir un sentido de familia y de comunidad, y desarrollaron vínculos fuertes entre las generaciones, honrando a los ancianos y cuidando de los pequeños. ¡Cuántas buenas tradiciones y enseñanzas basadas en la atención a los otros y al amor por la verdad, en la valentía y el respeto, en la humildad, en la honestidad, en la sabiduría de vida! (Francisco 2022).

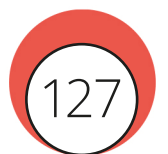
La tierra es un don creador para compartir y un don para amar en armonía y conexión con todo lo que existe. Con la alarmante crisis climática que se padece, muestra que la tierra ha dejado de tratarse como un don que se comparte, el proyecto capitalista centrado en el crecimiento económico pretende „someter la tierra“ al proyecto de un crecimiento industrial sin límites.

El papa enfatiza que para los pueblos indígenas viven el don de la tierra en “una viva interconexión” y, desde esa interconexión la naturaleza -toda creatura- no es tratada como un objeto. Es compasión y empatía, atención y consciencia plena y reverencia por la vida de todos los seres vivos. En el contexto actual en el que el modelo de las democracias liberales que funcionan en el marco del estado nacional la idea de comunidad se erige como una de las principales antítesis del modelo del estado. En los territorios más allá del estado, la comunidad parece una alternativa deseable.

Las comunidades indígenas muestran a la humanidad el saber vivir, vivir bien, vivir en comunidad; se trata de una filosofía que cree en la integralidad de la vida y la necesidad de armonía, en el respeto a la Madre Tierra.³

Pero, si estos fueron los primeros pasos dados en estos territorios, la memoria nos lleva tristemente a los sucesivos. El lugar en el que nos encontramos hace resonar en mí un grito de dolor, un clamor sofocado que me acompañó durante estos meses. Pienso en el drama sufrido por tantos de ustedes, por sus familias, por sus comunidades, en lo que ustedes compartieron conmigo sobre los sufrimientos padecidos en las escuelas residenciales. Son traumas que, en cierto modo, reviven cada vez que se recuerdan y soy consciente de que también nuestro encuentro de hoy puede despertar recuerdos y heridas, y que muchos de ustedes podrían sentirse mal mientras yo hablo. Pero es justo hacer memoria, porque el olvido lleva a la indiferencia y, como se ha dicho, «lo opuesto al amor no es el odio, es la indiferencia... lo opuesto a la vida no es la muerte, es la indiferencia a la vida o a la muerte» (E. Wiesel). Hacer memoria de las devastadoras experiencias que ocurrieron en las escuelas residenciales nos golpea, nos indigna, nos entristece, pero es necesario. (Francisco 2022).

Hacer una relectura del pasado es un ejercicio y empeño que siempre es imperfecto, porque recordar el pasado, es, para los que apoyaron y llevaron a cabo un proyecto de muerte, es



³ “Dado que el Buen Vivir reconoce diferentes maneras de vivir, promueve también la interculturalidad y la pluriversidad. Los valores centrales del Buen Vivir son la complementariedad, la reciprocidad y la solidaridad. La espiritualidad es también central para el Buen Vivir, como lo es igualmente la búsqueda de equilibrio.” (Mendoza, 2023, p. 101)



algo que incomoda y, para las víctimas, es revivir un trauma. Si recurrimos a la memoria para “reconocer los errores cometidos”, en contextos de colonización, la memoria aparece como una catástrofe. Nada es más recordable que lo doloroso. La memoria casi siempre nos lleva de la mano al cúmulo de escenas donde prima la muerte o lo próximo a ella. Si algo enseña un proyecto de colonización, como lo fueron las escuelas residenciales, es que el pasado se vuelve presente en cuando se menciona. No importa que no hayas intervenido en él directamente, pero sí indirecta, porque pertenecemos a una institución que la apoyó y la hizo posible.

Recurrir a la memoria es parte esencial del mismo cristianismo; la teología surge de la memoria histórica, que, según Pablo, es la base del testimonio cristiano, “Nosotros predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos” (1 Cor 1,23). El papa señala que la memoria “es un ir atrás para encontrar fuerzas y poder caminar hacia adelante” (Meditaciones diarias 2018)

La sociedad civil, en Canadá, ha insistido en la importancia de la memoria para, como dice el papa, no caer en la indiferencia. Desde el ámbito simbólico con el llamado “Orange-Shirt-Tag”, cada 30 de septiembre, se convirtió en una festividad anual dedicada a recordar a las víctimas de los internados indígenas. Con el símbolo de la camiseta naranja, se busca visibilizar el impacto que estas escuelas tuvieron en los pueblos indígenas. Es un símbolo de reconocimiento de las injusticias históricas que se dieron a través del proyecto colonial que buscaba la asimilación cultural y, es un símbolo de apoyo a los derechos indígenas.⁴

Para el papa Francisco hacer memoria del pasado no es cuestión de rechazarlo, sino de un reconocer que, sin memoria, así sea trágica, no se puede avanzar en el futuro. En *Fratelli Tutti*, se afirma que la fraternidad universal necesita de la memoria para alcanzar la reconciliación: “Dejemos de ocultar el dolor de las pérdidas y hagámonos cargo de nuestros crímenes, desidias y mentiras. La reconciliación reparadora nos resucitará, y nos hará perder el miedo a nosotros mismos y a los demás.” (FT, 78)

Es necesario recordar cómo las políticas de asimilación y desvinculación, que también incluían el sistema de las escuelas residenciales, fueron nefastas para la gente de estas tierras. Cuando los colonos europeos llegaron aquí por primera vez, hubo una gran oportunidad de desarrollar un encuentro fecundo entre las culturas, las tradiciones y la espiritualidad. Pero en gran parte esto no sucedió. Y me vuelve a la mente lo que ustedes me contaron, de cómo las políticas de asimilación terminaron por marginar sistemáticamente a los pueblos indígenas; de cómo, también por medio del sistema de escuelas residenciales, sus lenguas, sus culturas fueron denigradas y suprimidas; y de cómo los niños sufrieron abusos físicos y verbales, psicológicos y espirituales; de cómo se los llevaron de sus casas cuando eran chiquitos y de cómo esto marcó de manera indeleble la relación entre padres e hijos, entre abuelos y nietos. (Francisco 2022).

⁴ El “Día de la Camisa Naranja” surgió de la historia personal de Phyllis Webstad, miembro de la Nación Indígena Secwepemc, cuyo primer uniforme escolar en un internado fue naranja. Este caso se convirtió en un símbolo para todos los niños que han sufrido abusos y alienación cultural y lingüística en escuelas estatales y eclesíásticas para niños indígenas.

4. Palabras de dolor que exigen perdón

Les agradezco por haber hecho que todo esto entrara en mi corazón, por haber expresado el peso que llevaban dentro, por haber compartido conmigo esta memoria sangrante. Hoy estoy aquí, en esta tierra que, junto a una memoria antigua, custodia las cicatrices de heridas todavía abiertas. (Francisco 2022).

Las palabras que le dijeron al Papa, los indígenas fueron palabras “que entraron” en su corazón; las palabras que compartieron y que hablan de una “memoria sangrante” fueron el antecedente para el Papa para “estar ahí, entre ellos, para seguir escuchando no solo esa “memoria antigua”, la riqueza de su cultura milenaria, sino las palabras que “custodian cicatrices todavía abiertas”.

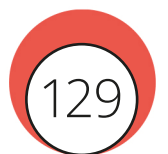
Los protagonistas de este dolor nos trasladan a una época de olvido y de silencio, de no hablar o negar la tragedia, pero que ahora, al recordar, al volver a esa memoria trágica, los familiares de los niños muertos o desaparecidos, Francisco nos dice que, para recomponerse de las heridas de una memoria de dolor con las heridas aún abierta, no se puede caer en la indiferencia o el olvido.

¿Debemos olvidar la larga serie de crímenes? Para los familiares indígenas, los que fueron coetáneos de tanto horror, dicen que no es posible, porque hay datos, descripciones, testimonios de dolor y trauma. Esa pregunta remite a Hannah Arendt, quien propugnaba por la utilidad moral del relato incesante. Se trata de asumir un compromiso no sólo con las víctimas, a las que tantas veces se ha arrumbado en un sótano de soledad y de menosprecio, sino con las generaciones futuras que merecen crecer y desarrollarse en una sociedad exenta de violencia, donde las cuestiones históricas no se arrastren irresueltas.

Antes de su visita a Canadá, en el Ángelus del domingo 17 de julio, el papa se refiere a esa visita que prepara llamándola “peregrinación penitencial”. Se refiere a un gesto, con palabras y símbolos, de cercanía a los pueblos indígenas que han sufrido las consecuencias de un proyecto colonial de asimilación. El papa ya había sido informado de ese proyecto⁵ plasmado en las “escuelas residenciales” y, que, conllevaron una tasa de mortalidad muy alarmante que, aunque fueron creadas y financiadas por iniciativa del gobierno de Canadá, su gestión estaba encomendada a las iglesias cristianas.

Me encuentro entre ustedes porque el primer paso de esta peregrinación penitencial es el de renovar mi pedido de perdón y decirles, de todo corazón, que estoy profundamente dolido: pido perdón por la manera en la que, lamentablemente, muchos cristianos adoptaron la mentalidad colonialista de las potencias que oprimieron a los pueblos indígenas. Estoy dolido. Pido perdón, en particular, por el modo en el que muchos miembros de la Iglesia y de las comunida-

⁵ Se trata de una serie de encuentros que se dieron ese año entre finales de marzo y principios de abril, cuando el Papa se reunió con grupos de la *First Nations* (Primeras Naciones), los *Métis* (mestizos) y los *inuit*, donde el mismo Papa expresa su “indignación y vergüenza”



des religiosas cooperaron, también por medio de la indiferencia, en esos proyectos de destrucción cultural y asimilación forzada de los gobiernos de la época, que finalizaron en el sistema de las escuelas residenciales. (Francisco 2022).

Francisco renueva el pedido de perdón, porque muchos cristianos adoptaron la mentalidad colonialista que provienen de las potencias coloniales y que oprimieron a los pueblos indígenas. Al decir el Papa que se trató de la posición de “muchos cristianos” que “adoptaron” la mentalidad colonial, se pierde el énfasis del papel de la Iglesia que, como institución hizo parte del proyecto colonizador.



Pide perdón porque las escuelas residenciales formaban parte de una política colonial que buscaba erradicar la cultura de las comunidades indígenas. Pedir perdón por los muchos cristianos, son palabras que no alcanzan a cobijar a la Iglesia como institución, se pierde el énfasis histórico del papel de la Iglesia en el proceso colonial en Canadá, “El gobierno federal y las iglesias creían que la crianza, el idioma y la cultura indígena eran perjudiciales para los niños aborígenes. En consecuencia, un objetivo primordial de las escuelas residenciales era separar a los niños aborígenes de sus padres y comunidades, a fin de “civilizarlos” y cristianizarlos.” (Comisión para la Verdad, 2022)

Aunque la caridad cristiana haya estado presente y existan no pocos ejemplares de entrega por los niños, con todo, las consecuencias globales de las políticas ligadas a las escuelas residenciales han sido catastróficas. Lo que la fe cristiana nos dice es que fue un error devastador, incompatible con el Evangelio de Jesucristo. Duele saber que ese terreno compacto de valores, lengua y cultura, que confirió a sus pueblos un sentido genuino de identidad, duele saber que haya sido erosionado, y que ustedes siguen pagando los efectos. Frente a este mal que indigna, la Iglesia se arrodilla ante Dios y le implora perdón por los pecados de sus hijos (cf. S. Juan Pablo II, Bula *Incarnationis mysterium* [29 noviembre 1998], 11: AAS 91 [1999], 140). Quisiera repetir con vergüenza y claridad: pido perdón humildemente por el mal que tantos cristianos cometieron contra los pueblos indígenas. (Francisco 2022).

No se trata solo de un error histórico, de un proyecto colonial donde la Iglesia ha hecho parte, se trata, para Francisco, de enfatizar que es un error que se justificaba, en la colonia, desde la misma teología. La fe cristiana muestra que es incompatible con el dolor y la muerte, no puede ser tolerante con proyectos coloniales que buscan la asimilación o la destrucción de las culturas. El Evangelio que se anuncia pasa por la comprensión de las tradiciones indígenas para acogerlas y no para aniquilarlas.

Queridos hermanos y hermanas, muchos de ustedes y de sus representantes han afirmado que las disculpas no son un punto de llegada. Conuerdo perfectamente. Constituyen sólo el primer paso, el punto de partida. También soy consciente de que «mirando hacia el pasado nunca será suficiente lo que se haga para pedir per-

dón y buscar reparar el daño causado» y «mirando hacia el futuro nunca será poco todo lo que se haga para generar una cultura capaz de evitar que estas situaciones no sólo no se repitan, sino que no encuentren espacios» (*Carta al Pueblo de Dios*, 20 agosto 2018). Una parte importante de este proceso es hacer una seria búsqueda de la verdad acerca del pasado y ayudar a los supervivientes de las escuelas residenciales a realizar procesos de sanación por los traumas sufridos. (Francisco 2022).

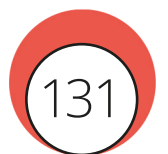
El *lugar* del otro produce en mí dolor y me genera un clamor por ... *los sufrimientos padecidos en las escuelas residenciales*. La justicia, como señala el papa León XIV al referirse a la paz, es posible cuando se construye desde la humildad, la verdad y el perdón.



Los daños de una evangelización ligada al proyecto de conquista ha sido un tema que los últimos papas han resaltado en sus visitas a los pueblos que cargan un pasado colonial. El papa Benedicto XVI, en 2007, de regreso de su viaje a Brasil, cuando afirmó que el recuerdo de un pasado glorioso no puede ignorar las sombras que acompañaron la obra de evangelización del continente latinoamericano (...), que no es posible olvidar los sufrimientos y las injusticias que infligieron los colonizadores a las poblaciones indígenas, a menudo pisoteadas en sus derechos humanos fundamentales. Juan Pablo II, en 1992, les manifiesta a los pueblos indígenas en República Dominicana que con toda verdad los abusos cometidos debido a la falta de amor de aquellas personas que no supieron ver en los indígenas a hermanos e hijos del mismo Padre Dios. (...) a todos aquellos que durante estos quinientos años han sido causa de dolor y sufrimiento para sus antepasados y para ustedes.

Antes del pedido de perdón que la Iglesia manifiesta, el Estado se reconoce por primera vez como el principal sujeto de las políticas que provocaron el genocidio físico y cultural de los pueblos indígenas. Por primera vez, y de manera patente, el perdón lo pide el Estado, en la voz del primer ministro de entonces, Justin Trudeau (VV.AA 2022: Misiones, Estado Pueblos indígenas, p. 9).

La iglesia católica, con el tema de su participación en el proceso colonial, ha tenido dificultad en reconocer que su participación no se limitó a la acción de “algunos o muchos cristianos”, fue y ha sido una participación institucional. El sistema colonial impuesto, que implicó una europeización en las colonias, también implicó un proceso de expansión cultural y en ella, de conquista espiritual. La expansión del cristianismo occidental desempeñó un papel central. Desde el principio, la difusión del Evangelio —como uno de los primeros y más fuertes motivos de la expansión occidental— desempeñó un papel crucial en la «europeización del mundo», estando la labor misionera —a pesar de sus diferentes puntos de partida y objetivos— históricamente estrechamente vinculada al colonialismo. (Gründer 1992, p. 11-21). Por eso, la afirmación de fueron “muchos los cristianos” ligados a la mentalidad colonial, es muy limitado y pierde el acento sistemático. La misión cristiana jugó un papel importante en la creación de una mentalidad colonial que aún persiste en nuestras sociedades. La misión de las iglesias cristianas ha contribuido a la subyugación de los pueblos indígenas y grupos periféricos.



De las disculpas a los cambios reales, a los cambios que conlleven una dimensión política, de revisión del pasado y proyección para el futuro. Como resonancia de este viaje, el papa pide una revisión, que los mismos indígenas en Canadá le pidieron, sobre la llamada "Doctrina de la Iglesia sobre la conquista". El L'Osservatore Romano publica, en la edición del 7 de abril del 2023, los resultados del Dicasterio de Cultura. Especialmente, los N° 4 a 7 del comunicado del Dicasterio, enfatiza el por qué es necesario revisar y no hacer más vigente la doctrina:



En nuestros días, un diálogo renovado con los pueblos indígenas, ... Con su ayuda, la Iglesia ha tomado mayor conciencia de sus sufrimientos, pasados y presentes, provocados por la expropiación de sus tierras, que consideran un don sagrado de Dios y de sus antepasados, así como por las políticas de asimilación forzada, promovidas por las autoridades de gobierno de la época, que buscaban eliminar sus culturas indígenas. Como ha subrayado el Papa Francisco, sus sufrimientos constituyen una fuerte llamada a abandonar la mentalidad colonizadora y a caminar junto con ellos, en el respeto recíproco y en el diálogo, reconociendo los derechos y los valores culturales de todos los individuos y los pueblos. A este respecto, la Iglesia está comprometida en acompañar a los pueblos indígenas y en promover esfuerzos encaminados a promover la reconciliación y la sanación. (L'OSSERVATORE ROMANO, 2023).

Revisar significa renunciar al concepto que ha sido vigente desde los inicios de la conquista:

En este contexto de escucha a los pueblos indígenas, la Iglesia ha visto la importancia de afrontar el concepto denominado "doctrina del descubrimiento". El concepto jurídico de "descubrimiento" ha sido debatido por las potencias coloniales desde el siglo XVI y ha encontrado una expresión particular en la jurisprudencia del siglo XIX en los tribunales de diferentes países, según la cual el descubrimiento de tierras por parte de los colonos concedía el derecho exclusivo de extinguir, mediante la compra o la conquista, el título o la posesión de dichas tierras por parte de las poblaciones indígenas. Algunos estudiosos han sostenido que la base de la llamada "doctrina" se encuentra en diversos documentos papales, como las bulas Dum Diversas (1452), Romanus Pontifex (1455) e Inter Caetera (1493). (L'OSSERVATORE ROMANO, 2023).

La revisión de la Doctrina significa reconocer que esta no ha sido compatible con la fe:

La "doctrina del descubrimiento" no forma parte de la enseñanza de la Iglesia católica. La investigación histórica demuestra claramente que los documentos papales en cuestión, escritos en un período histórico específico y relacionados a cuestiones políticas, nunca han sido considerados expresiones de la fe católica. Al mismo tiempo, la Iglesia reconoce que estas bulas papales no

reflejaban adecuadamente la igual dignidad y los derechos de los pueblos indígenas. La Iglesia también es consciente del hecho de que el contenido de estos documentos ha sido manipulado para fines políticos por las potencias coloniales que competían entre sí, para justificar actos inmorales contra las poblaciones indígenas, realizados algunas veces sin oposición de las autoridades eclesísticas. Es justo reconocer estos errores, reconocer los terribles efectos de las políticas de asimilación y el dolor experimentado por las poblaciones indígenas, así como pedir perdón. Además, el Papa Francisco ha exhortado: «Que la comunidad cristiana no se deje contaminar nunca más por la idea de que existe una cultura superior a otras y que es legítimo usar medios de coacción contra los demás». (L'OSSERVATORE ROMANO, 2023).



5. Camino hacia la reconciliación

“En esta primera etapa quise hacer espacio a la memoria. Hoy estoy aquí para recordar el pasado, para llorar con ustedes, para mirar la tierra en silencio, para rezar junto a las tumbas” (Francisco 2022). Para Francisco, orar con quienes atraviesan un trauma, para sentir el amor de Dios, para sentir su presencia reconfortante, para saber llorar y/o también enojarse. Debemos orar para que estas experiencias no destruyan la fe de las personas en Dios, sino que les den espacio para redescubrir su fe y reconocer el amor de Dios en nosotros. (O'Donnell 2024, p. 55s)

Dejemos que el silencio nos ayude a todos a interiorizar el dolor. Silencio y oración. Ante el mal recemos al Señor del bien; ante la muerte recemos al Dios de la vida. Nuestro Señor Jesucristo hizo de un sepulcro —la última estación de la esperanza ante la cual se habían desvanecido todos los sueños y sólo quedaban el llanto, y el dolor y la resignación— hizo de un sepulcro el lugar del renacimiento, de la resurrección, donde comenzó una historia de vida nueva y de reconciliación universal. (Francisco 2022).

La oración desde el silencio para que Dios *nos ayude a interiorizar el dolor*; la experiencia del dolor se hace desde la mirada del silencio. El silencio, es el camino para pensar en el dolor, para asumir la responsabilidad, la culpa que causa el sufrimiento. Si bien el sufrimiento y la violencia requieren una respuesta activa que vaya más allá de la reparación, una oración comprometida ofrece acogida a las víctimas y solidaridad. (Prevot 2024, p. 9s)

Aunque el silencio y la contemplación en contexto de dolor no nos libera del sufrimiento causado por la muerte y la violencia, el silencio es una forma de practicar la compasión. La oración lleva a experimentar la misericordia de Dios, ofrece al pensamiento el fundamento para asumir una responsabilidad ética: “La oración reflexiva es la base de una ética y una política que respeta a la humanidad en su diversidad y condena las estructuras de pecado” (Prevot 2024, p. 12)



El sepulcro de Jesús es el signo de la última esperanza, como el lugar del renacimiento, de la resurrección, donde comenzó una historia de vida nueva y de reconciliación universal, el silencio en oración conduce a no dejar que la esperanza se agote ante la muerte, sea una esperanza que resista ante la violencia, donde la solidaridad con los que sufren conduce a la justicia. La oración da voz al sufrimiento de los crucificados por la injusticia, la oración convierte en clamor y súplica como camino de sanación. "No bastan nuestros esfuerzos para sanar y reconciliar, es necesaria su gracia, es necesaria la sabiduría afable y fuerte del Espíritu, la ternura del Consolador. Que Él colme las esperanzas de los corazones. Que Él nos tome de la mano. Que Él nos haga caminar juntos" (Francisco 2022).



6. Conclusiones

Ya las primeras palabras del papa Francisco en su visita a Canadá son claras en la mención del objetivo de su viaje, se trata de "una peregrinación penitencial. Llego hasta sus tierras nativas para decirles personalmente que estoy dolido, para implorar a Dios el perdón, la sanación y la reconciliación. Para manifestarles mi cercanía, para rezar con ustedes y por ustedes" (Francisco 2022). Utilizando el signo y significado de unos mocasines que le habían entregado en Roma los representantes indígenas anterior a su visita, Francisco habla de una energía que estos emanan, de una vibración, porque, como él mismo siente, este símbolo, ... reavivó en mí el dolor, la indignación y la vergüenza. Es la voz que le habla desde su interior, que le cuenta y que le insulta, que le produce vergüenza; es la una voz que desconcierta porque son el eco de las vejaciones y de la muerte. Los mocasines cargan el peso de la muerte, impregnan la congoja y del dolor de quienes los calzaron.

A partir del significado que brota de los mocasines, Francisco enfatiza que el territorio que visita está impregnado de una historia de agresión y violencia y que por eso hay que partir de la memoria, no para quedarnos ahí, sino para mirarla como un proceso de purificación en el que se reconozcan los errores cometidos. Para el Papa, no se deben evocar los errores del pasado para quedarse ahí, sino aprender de ellos. Se trata de mirar el pasado para fortalecer sus raíces y también para seguir viviendo el presente y construir el futuro con gozo y esperanza.

Desde este lugar tristemente evocativo, Francisco pide perdón, porque sabe que "Fuera del perdón, en efecto, no hay esperanza; fuera del perdón no hay paz. El perdón es el oxígeno que purifica el aire contaminado por el odio, es el antídoto que cura de los venenos del rencor, es la vía para desactivar la ira y curar tantas enfermedades del corazón que contaminan la sociedad" (Francisco, 2023).

La presencia del Papa en medio de los pueblos indígenas que cargan el trauma de la muerte de sus hijos es una presencia de compañía para llorar con ustedes, para mirar la tierra en silencio. El Papa se acerca a los que sufren desde el respeto. Francisco propone el rezar todos juntos, porque el dolor no es solo de ellos, es un dolor compartido. Nos habla de una oración que surge de una situación de dolor, porque "la oración abarca todos los modos de estar en el mundo, donde se comunica algo a Dios, con la certeza de que Él está cerca y con nosotros" (Horan 2024, p. 17s)



7. Referencias

BIBLIA, **Nueva Biblia Española**. Edición latinoamericana. Madrid: Ediciones cristiandad, 1976.

BITTERLI, Urs. **Die „Wilden“ und die „Zivilisierten“. Grundzüge einer Geistes - und Kulturgeschichte der europäisch-überseeischen Begegnung**, München: Verlag C.H. Beck, 1991.

COMISIÓN PARA LA VERDAD Y LA RECONCILIACIÓN, Julio del 2022. Disponible en:

https://www.google.com/url?esrc=s&q=&rct=j&sa=U&url=https://books.scielo.org/id/94xt2/pdf/enrique-9789978108239-11.pdf&ved=2ahUKEwi0s_S9n9GSAXUwSfED-HUJRMqMQFnoECBIQAg&usg=AOvVaw1P_gv2yzaEyWs-R6OR5KiE Acceso: 10/02/2026.

FRANCISCO, Papa. **Ángelus del 17 de septiembre de 2023**. Disponible en:

<https://www.google.com/url?esrc=s&q=&rct=j&sa=U&url=https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2023/documents/20230917-angelus.pdf&ved=2ahUKEwit3NaszNG-SAXW-hf0HHRo9N4oQFnoECACQAg&usg=AOvVaw3-OPKKcH46jMgOg2pjMyGD> Acceso: 10/02/2026.

FRANCISCO, Papa. **Discurso a llegada de su visita a Canadá, 2022**. Disponible en:

https://www.google.com/url?esrc=s&q=&rct=j&sa=U&url=https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/july/documents/20220725-popolazioniindigene-canada.html&ved=2ahUKEwi4-e3U5sCSAxV0_rslHbjhKQsQFnoECACQAg&usg=AOvVaw0TIIUpovakTLq4wlatzOb Acceso: 10/02/2026.

FRANCISCO, Papa. **Fratelli Tutti: sobre la fraternidad y la amistad social**. Santiago: San Pablo, 2020.

FRANCISCO, Papa. *Meditaciones diarias, 2018*. Disponible en:

https://www.google.com/url?esrc=s&q=&rct=j&sa=U&url=https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2018/documents/papa-francesco-cotidie_20180607_memoria-sal-vida.html&ved=2ahUKEwjbn63WrYGSAXURgf0HHXJeADUQFnoECA0QAg&usg=AOvVaw23ITNF4r7WQ_FiR7fKHSqO Acceso: 10/02/2026.

FRANCISCO, Papa. **Querida Amazonía: Exhortación Apostólica postsinodal**. Madrid: Loyola, 2022.

GRÜNDER, Horst. **Welt Eroberung und Christentum. Ein Handbuch zur Geschichte der Neuzeit**, Berlin: Vorlagen bei Archiv für Kunst und Geschichte, 1992.

HORAN, Daniel. Ein lebendiges Gebet werden. Die Verbindung von Gebet und Handlung in der franziskanischen Tradition, In: **Concilium**, 2024, Jg.60, Heft 5, 17-22.



L'OSSERVATORE ROMANO, n.30, 29 de Julio del 2022.

L'OSSERVATORE ROMANO, n.114/15 de abril del 2023.

MENDOZA, Breny. **Colonialidad, Género y Democracia**, México: Akal, 2023.

O'DONNELL, Karen. Zwischen Gottes Willen und menschlicher Fürbitte. Feministische Neuinterpretation des Fürbittgebets im Schatten des Traumas, In: **Concilium**, 2024, Jg.60, Heft 5, 55-61.

PREVOT, Andrew. Das denkende Gebet. Eine theologische Praxis für die Welt von heute, In: **Concilium**, 2024, Jg.60, Heft 5, 9-15.

VV. AA. **Misiones, Estado y pueblos indígenas: transformaciones de una relación histórica [online]**, Quito: Editorial Abya-Yala, pp. 249-250, 2022.



Recebido: 27 de fevereiro de 2026

| Aprovado: 25 de março de 2026